



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

DE LA CARTA **PATRIS CORDE**, DEL PAPA FRANCISCO INVITANDO A CELEBRAR EL AÑO DE **SAN JOSÉ**



...En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní.

En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario. Incluso en el momento más difícil de su vida, que fue en Getsemaní, prefirió hacer la voluntad del Padre y no la suya propia y se hizo «obediente hasta la muerte [...] de cruz» (Flp 2,8). Por ello, el autor de la Carta a los Hebreos concluye que Jesús «aprendió sufriendo a obedecer» (5,8).

Todos estos acontecimientos muestran que José «ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente “ministro de la salvación”».

...EN ADELANTE NO SEAS INCRÉDULO, SINO HOMBRE DE FE. JN 20,27

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Comenzamos el tiempo Pascual en un contexto de país marcado por la pandemia, los casos siguen en aumento y pareciera que los cambios conductuales no han sido los esperados, después de un año en que se han tomado las medidas de restricciones de libertades personales. Los números nos dicen que hay más contagiados que, incluso en los momentos más crudos del 2020. El aprendizaje no ha sido significativo, pues en cuanto se nos presentan fines de semanas largos, como el pasado, aparece una necesidad interna de salir de las ciudades, sin mucha conciencia de lo complejo que es la movilidad para la expansión de la pandemia. Por otro lado, tampoco se ha tomado la suficiente conciencia de lo complicado que resultan los encuentros entre amigos y familias, ya que en esos ambientes bajamos las guardias en los cuidados que debemos tener. Debemos aprender que en la medida que nos cuidamos, vamos creando conciencia y cuidamos a los demás. Estamos en tiempo complejos no podemos bajar la guardia.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 20, 19-31**

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: —La paz esté con ustedes. Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor. Jesús repitió: —La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos.

Tomás, llamado Mellizo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: —Hemos visto al Señor.

Él replicó: —Si no veo en sus manos la marca de los clavos, si no meto el dedo en el lugar de los clavos, y la mano por su costado, no creeré.

A los ocho días estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa y Tomás con ellos. Se presentó Jesús a pesar de estar las puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: —La paz esté con ustedes.

Después dice a Tomás: —Mira mis manos y toca mis heridas; extiende tu mano y palpa mi costado, en adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe.

Le contestó Tomás: —Señor mío y Dios mío.

Le dice Jesús: —Porque me has visto, has creído; felices los que crean sin haber visto.

Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están relatadas en este libro. Éstas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.



Reflexión

La presencia del Resucitado en la Comunidad Creyente es inesperada, aparece en los momentos de más temor y oscuridad y vienen trayendo paz, el gran regalo de la resurrección. Una paz que lentamente va transformando a los discípulos en hombres y mujeres que, vencidos así mismos, salen de sus temores y comienzan a enfrentar la vida desde la resurrección de Jesús. Vida que es igual, pero totalmente distinta, la invitación es a renovar nuestra mirada y ser creyentes de la vida entregada, compartida de Jesús el Señor. Tomás, al estar ausente, no recibe la gracia el primer día, la duda inunda su ser y necesita pruebas, hechos. El encuentro con el Resucitado abre los ojos y ya no se necesita más. La confianza de que esta vivo es suficiente, por eso la invitación es a creer y ser hombres y mujeres de fe.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuál es mi experiencia del Resucitado? ¿Lo siento vivo en mi experiencia comunitaria? ¿He experimentado la incredulidad al estar ausente de la comunidad?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

Estamos en tiempos complejos, en donde las cuarentenas se van haciendo más común de lo que nos gustaría. Te invitamos a tener un momento de celebración en donde en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento, podamos poner en común nuestra oración y también lo que nos gustaría celebrar en este tiempo, como el Señor se ha manifestado cariñosamente.

Como aún estamos en cuarentena en gran parte, te invitamos a que pongas en la puerta de tu casa algún signo de resurrección que tu creas que será buena noticia para tus vecinos y amigos. Puede ser una frase, puede ser flores, lo que tu creas que pueda dar vida y color a tu barrio.

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=PKSmZR6JEk>

Resucitó el Señor (Cristóbal Fones SJ)

Cristo, el Señor, resucitó, su amor
fue más fuerte que la muerte (bis).

La Iglesia canta de alegría
Los pobres saltan contentos;
encuentran paz los perseguidos,
Consuelo y perdón los pecadores.

Cristo, el Señor, resucitó...

Se alegran por fin los olvidados
se ponen de pie los humillados;
los pobres se sientan a la mesa,
encuentran lugar los postergados.

Cristo, el Señor, resucitó...

Jesús, el Señor crucificado
vive glorioso para siempre
Cristo Jesús, hermano nuestro
esta con nosotros para siempre

Se alejan confusos los soberbios,
se enreda el saber de los doctores,
entienden los pobres la palabra,
La Iglesia sorprendida en adulterio
recibe el perdón estremecida.

Cristo, el Señor, resucitó....



A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Oración por la Beatificación de Don Enrique (29 de abril)

Padre Dios, te damos gracias por tu querido hijo el Obispo Enrique Alvear. Él nos mostró con su oración, su sencillez y su cercanía humana el hermoso rostro de Jesús, el Buen Pastor. Nos enseñó a amar a tu iglesia, a la Eucaristía, a la Palabra de Dios y a la Virgen María; Él Consagró con alegría su vida a los predilectos de Jesús; los pobres, los sufrientes y los más postergados. Nos dio fiel testimonio del Evangelio del Amor, y colaboró con su corazón misionero a establecer tu Reino de Verdad, de Justicia y de Paz. Si es tu voluntad, Padre, dignate abrir los caminos a su beatificación. Te lo pedimos en nombre de Cristo nuestro Señor. **Amén.**